

EL PUEBLO

Semanario Social.

Con autorización competente.

Se reparte los domingos.

Dirección: San Vicente, 9.

Subsistencias y diversiones.

Que las subsistencias están por las nubes, y más cerca ya de los habitantes de la Luna, si los hubiere, que de los de este planeta, es cosa más evidente que la gordura de Lerroux, el cual se ha llenado de grasas y de billetes, a costa de sacrificarse por el bien del pueblo y por la prosperidad de la Nación....

El asunto de los comestibles se está poniendo feo de verdad, aunque a estas fechas, después de más de dos años de una guerra tan espantosa, de otro tanto tiempo de guerra que contra España han hecho unos malos españoles, llevándose lo que necesitábamos para nuestra vida, con objeto de aumentar sus caudales por un infame comercio, y de torpes condescendencias y tolerancias gubernativas, temíamos nosotros estar mucho peor.

La causa de esto acabamos de indicarla y todos la conocen. España, aun supuesta la imprevisión e incuria de los Gobiernos, que no se ocupan sino de sostenerse en el goce del Presupuesto todo el tiempo posible y dejarse, cuando caen, la carambola preparada, tiene recursos sobrados para vivir de sí misma y no haber indignidad en los elementos indispensables.

Más todavía, a pesar de que la exportación de ciertos frutos menos necesarios, y aun de los más precisos, se hubiese permitido, procurando así otros ingresos y compensaciones a la riqueza nacional, hecho esto con moderación, hoy no nos faltarían el pan ni las patatas, hoy la carne la tendríamos en la misma abundancia.

Pero se han desenfrenado de tal modo las ambiciones; se han olvidado de tal suerte los deberes de humanidad y de patriotismo, que, por rellenarse unos cuantos, se pone a todo un pueblo en el riesgo de morir de hambre.

Mas todo esto, aunque es corriente y constante, debe considerarse como agua pasada y lo que de ello se hable tiempo perdido. Va por otro lado hoy nuestra moraleja.

Parece natural, que cuando «la vida se pone tan cara», se piense en suprimir lo innecesario y cercenar lo superfluo para atender a lo imprescindible; pero no es así. Las telas y las modas han subido, y las gentes de nada se privan. El mismo lujo tan exorbitante, tan desmedido, tan insultante, se nota hoy, el hoy triste de la guerra desoladora, como ayer, el ayer de la paz bienhechora. Las mismas diversiones, decimos mal, más generales, más abundantes, existen ahora que antes.

Y no se crea, ni se puede creer, porque a la vista está, que son los de la clase alta los que ningún sacrificio se

imponen en sus fastuosidades y placeres, para con su importe socorrer la miseria del pueblo, es éste el que prosigue en su insensato afán de imitar a los grandes en su vestir y en su gozar.

Los de abajo siguen quizá comiendo menos, pero vistiendo mejor ¡Dios sabe cómo! y el domingo último, día en que en Madrid se celebraron varios mitins para pedir el abaratamiento de las subsistencias, ese día en casi todos los Teatros y cines de los barrios bajos, había una cola enorme ante la taquilla para comprar entrada; y las tabernas y menderos y plazas taurinas rebosantes.

Cualquiera cree de este modo que la gente no tiene para comer.

El Sr. Silio, Diputado por Valladolid, para demostrar en el Congreso la conducta salvaje de los ferroviarios socialistas con los ferroviarios católicos, ha citado los siguientes hechos:

1.º En Monforte un guardafreno hallándose descansando, fué acuchillado por los socialistas.

2.º En Gijón, a la salida de un tren, fué apedreado un maquinista.

3.º En Santander fué agredido por treinta socialistas un agente del depósito de máquinas, resultando con dos costillas fracturadas.

4.º En la misma población apalearon a otro ferroviario católico (con la misma proposición ¡de treinta para uno!), dejándole como muerto.

5.º En Valladolid turbas de mujeres de los ferroviarios socialistas por éstos dirigidas, han apedreado por cinco días consecutivos al conductor del rápido núm. 10.

6.º En la misma capital las mismas turbas atropellaron al maquinista Sr. Orbe, hiriendo a un hijo suyo y apedreado su casa.

7.º En la misma ciudad los grupos dichos asaltaron la casa del maquinista Sr. Tamarit, dejando también herida a una hija suya.

Esto aparte de innumerables atropellos y coacciones que a todas horas realizan.

Y el Sr. Ministro de la Gobernación dijo, por toda contestación, que eran cosas sin importancia y que no había motivo para alarmarse....

Ahora digánnos los lectores con sinceridad, ¿qué les parece más repugnante la barbarie socialista o la frescura ministerial?

Consultorio-Clinica Operatoria del DR. GARCÍA CAPPA

RAYOS X

Fundada el 1906

Cuesta de los Pascuales, 8, teléfono 210.—TOLEDO

CONSULTA de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos y cirugía general, a cargo del Dr. García Cappa, del Hospital de la Princesa y del Real Dispensario Antituberculoso Príncipe Alfonso, martes y viernes, de 11 a 1 y de 2 a 5. En Madrid, todos los días (excepto los citados), de 2 a 5.—SANTA MARIA, 6, PRINCIPAL. Este Consultorio se halla abierto todos los días de 5 a 6, para la curación de enfermos en tratamiento, a cargo de los Practicantes

D. Fernando González y D. Cipriano F. Moraleda.

ANGELUS

I

Quando tonos rosados el cielo toma y entre tenues celajes el día asoma; cuando llega la aurora por el oriente y nos besa, bendita su luz, la frente; cuando canta la alondra en los madrigales y el regato susurra con sus cristales; una voz cariñosa, muy de mañana, llega a nuestros oídos, es la campana. Acojemos su acento con alegría y con ella decimos: Ave María.

II

Más tarde el sol sus rayos tiende al espacio como rey absoluto de aquel palacio, y con su luz potente la tierra inflama pareciendo una hoguera de roja llama. Los campos en silencio quedan sumidos y dan luego sus frutos agradecidos; cuájanse los capullos en la floresta y de las tiernas plantas las hojas tuesta. Es la hora majestuosa del medio día, y otra vez repetimos: Ave María.

III

Placenteros momentos de dulce ensueño, copa que nos ofrece dulce beleño, y con ella nos brinda mil ensueños, es la hora en que más hondos son los cantares. Recoje el pastorcillo ya sus manadas, mézclanse con la esquila tiernas baladas; bendita la campana de nuevo suena con voz que de esperanzas el alma llena, y esperando la aurora del nuevo día, tercera vez decimos: Ave María.

Dolores Ondaro de Castro.

Madrid—Noviembre—15—1916.

RÁPIDA

AMOR A LA FUERZA

Los crímenes pasionales, como se ha dado en llamarles, están a la orden del día. Realmente este adjetivo conviene a todos los crímenes y a

todos los vicios, porque todos ellos tienen origen en alguna pasión desbordada; si se quiere restringir el significado de la palabra y atribuir al amor lo que el salvajismo hace, no es permitido emplear un tan bello eufemismo para un tan bárbaro acto.

Nos referimos a los homicidios consumados o intentados entre amantes que regañan y que por la pura fuerza quieren conquistar lo que más espontáneo ha de ser para que ofrezca algunas garantías de felicidad y de estabilidad, el amor.

Porque una muchacha no quiere acceder a las pretensiones amorosas de un joven, o porque al descubrir en éste pésimas cualidades rehúsa unir con él su corazón, ya está sentenciada a muerte; el enamorado, bravucón y majo con la debilidad, espera a su novia o a su cortejada al revol-er de una esquina y la asesta dos puñaladas, o la des-cerraja dos tiros; ¡mayor guapeza y arrojo!....

Pero el caso es.... que no son ellos solos, que también ellas empiezan a hacer de las suyas.

Hasta ahora los maladores de mujeres venían haciéndose célebres; desde hoy quieren serlo igualmente las matadoras de hombres; las bravias van a eclipsar a los bravucones.

He leído que una gentil moza, no recuerdo en qué punto, ha dejado medio muerto a su novio porque éste quería tomar otros rumbos y poner la proa hacia otros puertos, y en Barcelona, recientemente, una señorita ha herido en plena vía pública a su prometido, porque éste intentaba desligarse de sus promesas. Y al ser apresada dijo, que lo hecho por ella no era sino el prólogo de una espantosa tragedia.

Pues, señor, que se van poniendo buenas las cosas. Antes se decía (y ahora también), la bolsa o la vida; hoy se exclama por estos apaches del amor: el corazón o la vida.

Decididamente tiene razón la protagonista del drama de Barcelona. Si en las costumbres y enseñanzas se permite impune tanta licencia, estos hechos serán el prólogo de una tragedia desastrosa.

Materiales de construcción.

Yeso, Cal, Cemento natural, Portland, Tudela, Veguín, Ladrillos, Tejas, Azulejos y todo lo concerniente al ramo de construcción.

Juan de Castro Mesía. Instituto, 3.—TOLEDO—Teléfono 179. Se sirve a domicilio.

PÁGINAS FEMENINAS

CARTAS A BEATRIZ

II

Mi muy amada: ¿Con que te hizo llorar mi carta? Mejor; alma que no llora, ni tiene fe, ni amor, ni jugo; es campo árido que no produce; y si tal estuviera la tuya, ¿cómo poder yo hacer que encontraras la dicha?

A mí también me hace llorar de alegría un recuerdo que conservo de nuestra última entrevista. Muy cerca estábamos de la Iglesia y al entrar yo en ella y en el afán de contarme tus angustias, conmigo entraste también. Te fuiste instintivamente hacia el altar de nuestra Virgen y allí, sin que tú me vieras, te vi yo mirar con los ojos muy abiertos y los labios en cambio cerrados, poniendo en aquellos todas las peticiones que éstos no hacían. Y como si la Virgen te oyera y contestara a tus miradas con las suyas de bondad y misericordia, parecióme que sonreías y que te levantabas de tu oración más alegre y animada.

¿Qué la decías a la Virgen? Lo que a mí, ¿verdad? Que no podías más con tus penas, que te ahogaban, que te librara de ellas. ¿Y cuánto tiempo hacía que no te confiabas a tan buena Madre?

Ahí está la causa principal de tu desdicha, en el abandono que has hecho de tus costumbres cristianas; en la falta de religión; ahí tienes, en cambio, el más importante resorte para llevar la felicidad a tu casa, en llenar ésta de fe y de temor de Dios. Una mujer incrédula, irreligiosa, es la cosa más incomprensible, y al mismo tiempo, la más perjudicial. Y has de tener en cuenta, mi muy amada Beatriz, que si la religión es necesaria para todas las clases, más principalmente lo es para la vuestra, que si la mujer sólo en la religión católica puede saciar el ansia de un amor puro y grande, además de esto, la mujer del pueblo, la del pobre, sólo en esta religión mil veces divina y consoladora, puede encontrar un refugio contra todas sus adversidades, una compensación a sus casi infinitas pesadumbres.

La mujer rica puede entretener su vida y procurarse un aparente goce en los devaneos y vanidades que con su dinero compra, aunque esto en su fondo lleve siempre un sedimento de profunda amargura; pero tú, infeliz, cargada de hijos, de males, de deudas, de privaciones, sin medios siquiera para lo más urgente y necesario, ¿qué harás, a dónde volverás tus ojos preñados de lágrimas y tu corazón preñado igualmente de aficciones sino a la Religión de una Virgen, que, siendo la Madre de Dios, fué pobre, y padeció dolores y amarguras sin cuento y que sabe y puede hacerse cargo de los tuyos y darte el remedio necesario o poner en ellos el lenitivo misterioso y dulcísimo de la resignación?

De las cosas que más triste impresión han producido en mi alma, es ver que no sólo no te asustan las blasfemias de tu marido, sino que casi tú también las profieres, que en tu casa no se reza nunca, que no te cuidas de a tus hijos inculcar las santas enseñanzas que en tí pusieron tus padres, que no te preocupas de los deberes que todos tenemos para con Dios y con la Iglesia, que en tu casa hay postales y grabados indecentes y no hay en la cabecera de tu cama ni en la de la cunita de tus niños una estampa de la Virgen ni una cruz, que no tienes el Santo Rosario, que, en una palabra, vives sin fe y sin piedad.

Y ahora te hago yo la pregunta que tú me hiciste a mí.

¿Y qué es la vida así? ¿Pero de verdad puedes vivir de este modo? No me extrañan, no, tus desgracias y tu desesperación.

Eres verdaderamente desdichada porque te falta lo que únicamente puede darnos a gustar la felicidad, la Religión. Repite alguna vez la visita que conmigo hiciste a la Virgen, lleva a tus hijos, tal vez algún día puedas llevar a tu marido, y entonces, aunque duren tus penas, tu vida será otra.

El amor a la Religión es la condición fundamental para que una mujer pueda ser feliz, y labrar la felicidad de su hogar.

Pruébalo y darás la razón a quien te da su corazón, a tu

Margarita.

Toledo-Noviembre-1916.

El Diputado republicano D. Marcelino Domingo ha escrito en su periódico La Lucha, que salvo dos o tres, todos los Diputados republicanos comen del presupuesto....

Toma.... pues éstos son los mejores republicanos, los que de verdad se ponen el gorro.

El trabajo de la mujer y del niño.

El socialismo, con sus durezas para con la mujer y con el niño, creía haber resuelto el problema de la felicidad individual.

El niño, que lo mantenga el Estado, decía; la mujer, que se las arregle como pueda. Y en la atmósfera egoísta de la taberna, del bar o del café, el obrero saboreaba, con el fruto de su trabajo, un ideal de libertad a su modo.

Primero, el Estado aumentaría las contribuciones a los ricos; después, sería todo del obrero, y el Estado, reglamentándolo, haría lo demás.

Estas ideas iban teniendo cada vez más partidarios.

A más de los obreros asociados en los grandes sindicalismos, innumerables escritores buscaban fáciles triunfos europeizando a la plebe. Si, toda Europa, según ellos, menos España, estaba en pleno progreso; en casi todos los gobiernos había Ministros socialistas. Era el primer paso decisivo.

La guerra ha puesto en práctica esas doctrinas, y esas doctrinas han puesto en práctica la guerra.

La reglamentación por parte del Estado, aun teniendo Ministros socialistas en casi todos los Gobiernos, resulta un poco dura.

El primer paso fué llevar todos los hombres útiles a la guerra, menos los obreros fabricantes de los instrumentos de la muerte. El segundo sustituirlos en la fábrica, la mina y el ferrocarril por las mujeres y los niños, para llevar también los obreros a los frentes de batalla.

La mujer y el niño, despreciados por el socialismo, son hoy el gran sostén de las naciones, como lo fueron ayer y lo serán siempre, mientras la madre sea mujer, y el niño de hoy sea el hombre de mañana. Pero esta verdad no la sabe más que el catolicismo; y por eso sólo el catolicismo respeta y ensalza a la mujer; sólo él protege y defiende al niño.

En Inglaterra nacen por término medio 919.000 niños cada año, pero antes de llegar a los dos años de edad, mueren unos 115.000, siendo más aterradora aún la cifra de los que mueren antes de nacer, y sus higienistas se quejan de que, con sólo que se salvaran de la muerte la mitad de los niños, hubiera sido un hecho el triunfo de Inglaterra, que ahora no encuentra el número de hombres que necesita. Leonard clama diciendo que la mayor parte de esas vidas que se pierden se salvarían con un poco de previsión.

Si eso sucede en Inglaterra, donde no se admite al niño en ningún trabajo, mientras no presenten un certificado de haber asistido a las escuelas determinados cursos y tener ciertos estudios, ¿qué no sucederá en esos otros países de religión protestante, en que el divorcio, el alcoholismo y el materialismo ahogan todo sentimiento generoso en el corazón de la mujer?

Elo es que los europeizantes han reconocido por fin que en la mujer de hoy están los triunfos de mañana. La máquina y la fábrica están muy por debajo de la madre y el niño.

Hay que tener máquinas para que la mujer y niño vivan a gusto. No hay que tener mujeres y niños para que las máquinas se muevan más de prisa. La madre, es una santa que vive, el niño es un ángel que nos alegra la vida. El amor no lo produjo jamás un artefacto, es producto del corazón, que todo lo anima y embellece, y el corazón oprimido no produce sino lágrimas.

¡Habéis despreciado a la mujer y al niño y os mataís sin compasión! No sois hombres, sois fieras. La piedad es una flor que nace en la boca de la madre y la recoge en sus labios el niño. ¡No sabéis amar porque en vuestro corazón no hay el recuerdo de una madre, no hay más que ideas de riquezas y abundancia de cosas materiales! ¡No sois felices porque no tenéis religión! Y no tenéis religión porque

ALUMBRADO, ESTUFAS Y COCINAS A BASE DE GASOLINA

Economía, práctico, sencillez.

No produce olor ni humo.

FRANCISCO MATA

Cuesta de los Pascuales, 8.-TOLEDO

vuestro corazón seco es demasiado pequeño para un sentimiento grande. Amaos los unos a los otros y estaréis dentro del progreso; amad sobre todo a las riquezas, y entraréis en la región de la muerte.

Josemary.

Testimonio de enemigo.

Proudhon fué uno de los revolucionarios más célebres de su tiempo. Siguió la filosofía hegeliana, era tan incrédulo que decía de sí mismo que no sólo era ateo, sino autiteísta. De él es la frase «la propiedad es un robo», y fué uno de los más exaltados anarquistas.

De él son, sin embargo, estas palabras.

«Confieso que la caridad de tantas personas del bello sexo que se hacen enfermeras de sus hermanos en Jesucristo, esperando que una vida mejor les permita ser sus compañeras, me conmueve y extremece; y me despreciaría a mí mismo si hablando de los deberes que estas almas generosas cumplen con todo amor y por mera voluntad, se escapase de mi pluma una palabra de ironía o de desdén. ¡Oh santas y valerosas mujeres! Vuestros corazones se han adelantado a la época, y nosotros, miserables rutinarios, falsos filósofos y sabios, somos responsables de la esterilidad de vuestros esfuerzos.»—PROUDHON.

Los de verdad, miserables rutinarios son los que hoy, no conociendo siquiera estos testimonios de hombres tan adversos a la verdad católica, pero tan nobles en sus confesiones, de las religiosas y religiosos que por el amor de Dios se sacrifican en bien de la humanidad, hacen argumento de sus viles calumnias.

Incapaces de despreciarse a sí mismos, porque carecen de la noción de dignidad, son merecedores del desprecio de todas las gentes honradas.

¡Salgamos de la Sacristía!

III

Es principio axiomático que, atacado el mal en su origen, se curan los efectos del mismo. La raíz del malestar de los obreros del campo y causa del problema agrario, han de encontrarse en la misma agricultura; luego curando, mejorando, perfeccionándola, queda a su vez mejorado, igualmente, cuanto de la agricultura vive, y con ella tiene íntima conexión.

Dos son las causas del empobrecimiento de los campos y del malestar de sus obreros: la primera es técnica y la segunda económica.

El agricultor es rutinario, no posee por regla general conocimientos técnicos ni cultura científica alguna para aplicarla a la agricultura; sus métodos son puramente experimentales, los emplea y los usa, sin otra razón, que porque todos en el pueblo lo hacen igual, y porque éstos a su vez lo vieron practicar a sus padres y éstos a sus abuelos, y nada más; no conoce procedimientos ni sistemas modernos; el vive, como si el tiempo no pasara ni la ciencia descubriera secretos todos los días.

¿Qué sabe un labrador de los elementos de que se compone la tierra?, ¿qué análisis químico ha mandado practicar para que, averiguadas las sustancias que la faltan por extraérselas las cosechas, las reponga con los debidos abonos?, ¿qué juicio le merecen los abonos químicos y qué estudio tiene hecho de ellos, para comprobar si son o no beneficiosos?, ¿qué sabe de los elementos que son necesarios para un cultivo intensivamente productivo? Y en fin, ¿qué experiencias tiene hechas de las semillas nuevas

que tan admirable resultado dan por lo mucho que se multiplican?

El agricultor, en la casi totalidad de los casos, lo repetiré, no tiene otra norma en su trabajo que la rutina; sin embargo, no se le puede hacer responsable de este atraso porque ¿quién se cuida de enseñarle lo que no sabe?, ¿quién le instruye acerca de lo que ignora?, ¿quién le inicia en cosas que desconoce? ¿El Estado? ¡Ah!, si éste cumpliera con ese deber seguramente la suerte de la agricultura sería otra, pero no es así; el Estado no divulga por medio de sus agrónomos e ingenieros los conocimientos que les serían utilísimos a los agricultores; no manda a los pueblos hombres conocedores de la materia a dar conferencias agrarias y a inculcar principios científicos; no propaga por medio de hojas y folletos, sistemas nuevos ya adoptados en otros países con excelente éxito; no funda y multiplica las granjas agrícolas y campos de experimentación, para que, prácticamente, los labradores, sin grandes molestias y de un modo racional, pudieran apreciar los esfuerzos de la ciencia aplicados a la agricultura; no distribuye semillas y máquinas modernas para favorecer el desarrollo y progreso de la agricultura que se halla estacionada, rindiendo fervoroso culto al rutinarismo más exagerado y pernicioso, nada de esto o muy poco hace, y si el Estado, que es el llamado, el que verdaderamente tiene ese deber, no cumple con él y no instruye a los labradores, entonces ¿quién les ha de enseñar e ilustrar?

Hasta ahora, nadie, realmente no se conoce que tenga ninguno impuesta esa obligación, y ¿se podrá tolerar que dure más tiempo semejante abandono y la ruina siga cerniéndose sobre la agricultura que debe ser la verdadera fuente de riqueza de una nación y esa miseria provoque el más grande de los problemas sociales? ¿Nos será permitido a los Sacerdotes contemplar esta cuestión sin que nuestro corazón se compadezca de tanta desgracia ya que tan acostumbrado está a interesarse por los dolores del pueblo?

No, de ningún modo nos son indiferentes los males que padecen los agricultores, antes al contrario, participamos de sus angustias, vivimos muy estrechamente unidos a ellos, palpamos sus apuros y nos duelen sus penas como propias.

¿Pero nos contentaremos con lamentar sus ahogos sin que procuremos aliviarles en aquello que nuestras fuerzas lo permitan, poniendo a contribución y a su servicio nuestros conocimientos actuales y los que podamos adquirir?

Rafael Lugo,

Económico de La Estrella.

Vergüenza torera y vergüenza cristiana.

Un diestro madrileño, Tomás Alarcón (a) *Maxantinito*, ha muerto en estos últimos días, no de una cornada de toro, sino herido por la terrible enfermedad que a tantos hombres mata a todas horas, por la tuberculosis.

Sus padecimientos han sido muy intensos, su resignación ejemplar, su muerte muy cristiana, sus últimas palabras éstas tan hermosas: «Adiós madre y esposa, me voy al cielo».

Los que trataron al infortunado torero aseguran que era bueno de verdad y que no se recataba de manifestar sus creencias cristianas delante de todos.

No es éste el único caso de este género. Francisco Posada, uno de los matadores más queridos del público toledano, el que con Joselito compartió la fama de los primeros años de novillero, es otro ejemplo de como en un hombre se pueden ejecutar la vergüenza torera.... y la vergüenza cristiana, es decir, el arrojo ante las reses para no temer sus embestidas y ante el mundo para no atemorizarse por sus burlas.

De las muchas veces que Posada ha venido a Toledo, le hemos visto algunas ir él mismo con dos velas para que lucieran en el altar de la Virgen del Sagrario...

Ahora, en estos mismos días, han dado en Sevilla un banquetazo enorme a los Gallos por el éxito tan completo que han tenido este verano...

Al final del banquete se propuso que el ramo central fuera llevado a la señora Grabiela, la madre de los diestros. Y Rafael, el Gallo mayor, dijo: «Agradecía tal orseguio, c'a su madre la quería con toa su arma, pero que el ramo iba a ser pa la Virgen de la Esperanza, Patrona de la Macarena, por que Ella es antes que tó».

De los días buenos que ha tenido el Calvo, éste es uno; hay que romperse las manos aplaudiéndole y pedir música.

Esto es para que aprendan los admiradores de estos fenómenos, porque generalmente se cree que para ser aficionado a los toros, hay que serlo también necesariamente a la juerga, a la blasfemia, y huir de la Iglesia y reirse de las beatitudes de la gente buena.

No, señor, si algo bueno tiene el torero, es que puede pasar, no exagerando, como hoy se hace, la nota, como una reminiscencia de los hombres antiguos del valor y de la fe.

España por el Sagrado Corazón de Jesús

Donativos recibidos para el Monumento que en el corazón de España (Cerro de los Angeles-Getafe), ha de levantarse al Sagrado Corazón de Jesús.

Table with 2 columns: Donor name and amount in Pesetas. Total: 281,30.

EUCARÍSTICA

¡Era la primera!

Al entrar, muy de mañana, en mi Iglesia, el jueves último, una niña pequeñita, que en ella se encontraba, devotita y recogida junto al Sagrario, vino a mí y con una ingenuidad y sencillez encantadoras, me dijo: «He sido la primera».

La alegría y entusiasmo que ponía en su gesto y en su palabra, daban a entender bien claramente el gusto con que asistía a los «jueves», el ardor con que amaba a Jesús Eucarístico, el ansia con que acudía a recibirle.

Había dado a su madre el encargo de que la llamara muy temprano, y casi toda la noche desvelada estuvo, temerosa de llegar tarde; esto no quería ella, sino lo contrario, ir antes que todas, a saludar la primera al Dios Niño del Sagrario, a colokuar, en el misterio dulcísimo del crepúsculo matinal, con Jesús y con los Angeles que le velan. Y así fué como lo pensó; al llegar a la Iglesia ninguna otra niña había acudido aún. ¡Era la primera!

Y esta niña, tan profundamente piadosa, es también la primera de su casa en el ejercicio de la piedad, en la frecuencia de Sacramentos. De los de su familia, ¡qué dolor!, ninguno visita la Iglesia, ninguno cumple sus deberes religiosos; ¡ni los padres, ni los hermanos! Ella, la más chiquitina, es la primera que cree, que reza, que comulga....

Esperamos que no sea la única. Sus grandes ansias compensarán la gran pereza de los suyos. En los ratos de candoroso coloquio con Jesús le pedirá por ellos, así se lo indicamos, y cómo Jesús ha de negarse a la súplica de la inocencia fervorosa?

¡Era la primera! ¡Oh, qué emoción tan dulce me produjeron estas palabras y la ingenuidad y alegría con que me las dijo aquella niña pequeñita!

¡Y qué dulces lágrimas me arrancaron! ¡Y cómo me hicieron arrodillarme con ella, con la niña pequeñita delante del Sagrario, y clavar mis ojos y mi corazón en su interior.... y allí orar los dos; ella, que era la primera en amar a Jesús, y yo, que soy el último en servirle....!

Sigue siendo la primera, niña bendita, que si los primeros en la soberbia y propia ambición, serán los últimos a los ojos de Dios, los primeros en amar y servirle serán también los primeros en el premio y recompensa en el futuro reino de su sempiterna felicidad.



El Padre «Me Alegre».

En Sevilla y en el Convento de la Merced Calzada, vivía a los comienzos del siglo pasado un humilde fraile, tan obscuro y olvidado de sí mismo que podía decirse que su personalidad consistía en no tenerla. A despecho de lo cual logró hacerse célebre, no sólo en el Monasterio, sino en la ciudad entera y aun en muchas leguas a la redonda.

Bien podrían llover sobre el Padre Josef Cordero—así se firmaba—, toda suerte de tribulaciones, que aviniérase lo que le aviniera, el santo varón, sin que se le nublarase la sonrisa, exclamaba siempre: «¡Me alegre.... por mejor lo habrá hecho Dios!».

Y como la devota sentencia no se le caía de los labios, comenzó a ser conocido mediante ella. Así en todas partes, todos le apellidaban a una voz el Padre «Me Alegre».

Y al paso que se propagaba la fama del venerable, aumentaba el cerco de penitentes y se multiplicaban los avisos a la portería en demanda de sus oficios.

Y como no todos los frailes de aquella casa habían de ser santos, ni aun siéndolo, dejarían por éllo de tener su alma en su armario, lo cierto era que aquella fama y aquel perenne coro de alabanzas al buen hermanito, tan lego en teología como ayuno de toda suerte de letras humanas y divinas, no les halagaba del todo.

Además, en opinión de la mayoría de éstos, la jaculatoria del Padre «Me Alegre» venía a veces tan fuera de propósito, que antes que prueba de mansedumbre parecía de falta de caridad. Y discurriendo de tal suerte, no faltó quien insinuara esta idea: ¡Vaya, que si al Padrecito le ocurría algún mal, no se alegraría con tantas veras!

Sonaba ya la queda de una de las noches de invierno más negras, lluviosas y crudas que conoció Sevilla, cuando llamaron con resacas aldabas a la puerta del Convento de la Merced.

Sonoliento y malhumorado acudió el lego portero, arrimando a la mirilla del postigo una linterna, a favor de cuya luz comenzó a examinar al que llegaba, el cual no se dejó observar despacio; antes, con voz alta y destemplada, gritó:

—¡Abra, abra pronto el hermano, no ve que me calo jasta los güesos!

Descorrió el lego los cerrojos y de improviso arrojóse a la portería un hombre alto, fornido, moreno, cerrado de patillas y entrecejo y envuelto en ancha capa de grana, que chorreaba agua por todos sus pliegues.

—¿Está el Padre «Me Alegre»?—preguntó el recién llegado.

—Mírole rápidamente el hermano, y conociendo en su traje, desgarrado y apostura, la persona arrogante de un majo de los de rumbo, apresuróse a contestar:

—Sí, señor.

—Pues yámele de seguía, que er caso aprieta.

—Pero.... ¿le parece a usted que éstas son horas de....?

—¡Las mejores!—afirmó el bravo. ¡Y al avio, hermano, ajorremos saliva, que los majos no tenemos aguantes de frailes!

Habló el guapo con tan apremiante dureza, que el bendito lego, farol en mano, partió a todo correr escaleras arriba.

No se hizo esperar el buen religioso; antes acudió con tal premura, que hacia la mitad de la escalera cayó violentamente, y tras de rodar más de diez escalones, dió con su cuerpo tan rudo golpe en el ancho rellano, que arrojando al desplomarse mortal gemido, vino a quedar inerte y como cadáver a los pies de un Crucifijo que allí, en mitad de la blanca pared, se alzaba.

Al sentirle caer, comenzó el lego a dar voces de auxilio! ¡socorro!

Atraído por éstas, inconscientemente trepó el majo de dos en dos los peldaños de la tendida escalera, y al llegar al descanso, detúvose ante el cuerpo exánime del fraile, a quien la blancura de los hábitos y la palidez del rostro daban toda la apariencia de marmórea estatua yacente.

Exhaló éste un gemido tenue, y derramando una mirada opaca y débil, pero llena de celestial caridad, sobre el aterrado jeque, tendióle

SOBRINO DE DÍAZ-MARTA FERRETERÍA

Caloríferos Choubeski. Estufas Tortuga. Caloríferos y Estufillas para los pies. Coqueras para carbón y demás artículos propios para calefacción. Tubería y codos para conducción de humos.

SOBRINO DE DÍAZ-MARTA. --Comercio, 13 y 15.--TOLEDO

ambos brazos como para incorporarse con su ayuda, y exclamó con inesfable acento, a punto que, precedidos por el lego, acudían a socorrerle varios frailes:

—¡Durillo fué el golpe, hermano; apostarí a que me quebré las piernas! Pero.... ¡Me alegro.... por mejor lo habrá hecho el Señor, sin cuya voluntad no se mueve la hoja en el árbol!

Al oír aquella exclamación de conformidad sublime, el valentón, cayendo de rodillas ante el postrado religioso, rompió a llorar con resoplidos de fiera, exclamando con voz anegada en lágrimas:

—¡Padre, Padre, su mersé, que es un santo en la tierra, perdone a este gran pecador!

Y después, bajando la voz, continuó al oído del lastimado sacerdote:

—Padre mío, yo soy el novio de Saluita Primores, la mejó mosa e Seviya, y como su mersé l'aconsejó que no me jablara.... motivao a mi conduta, y como eya me dió esta noche con la ventana en la cara.... ¡Vé su Paternidá er coló desta capa? ¡Po asina veía yo er cielo y la tierra cuando dende la reja de Salú vine como un condenado a matale a su mersé, Padre de mi arma....!

Pero cuando le ví amortlesio, como yo no soy un asesino ¡jinojo!, toita la fogará se me gorvió nieve; y cuando er sielo jabló por su boca, toa la sangre se me jizo lágrima! ¡Ahí tiene su Reverencia ese mardito jierro, y perdóneme por la Virgen de los Dolores, si lo merezco entavía!

rugió deshecho en llanto el compungido rufián, arrojando al suelo una navaja de las buenas de Albacete.

—¡Que Dios te perdone como yo te perdono, hermano mío! exclamó el hombre de Dios absoyviendo amorosamente a su vencido enemigo, mientras los frailes le alzaban con grande esfuerzo, porque se había fracturado ambas piernas.

—¡Lo ven, hermanos míos, como todo lo hace el Señor por nuestro bien! decía sereno el varón justo a los edificados compañeros que le conducían a su celda: ¡Mí caida ha servido para redimir un alma!

Desde aquel día, nadie volvió a dudar de la santa conformidad del Padre «Me Alegre», el aroma de cuyas virtudes se exhala todavía de la mística flor de la tradición sevillana.

B. de L. R.

POR LA SALUD

Desde el lunes ha quedado establecido en el Salón alto del Municipio, todos los días, de doce a una, el servicio público y gratuito de vacunación.

En Madrid, y aunque la Prensa no lo publica, se ha desarrollado la viruela con mucha intensidad; aquí hasta ahora no con tanta.

Para evitarlo por completo, correspondan al celo de las autoridades, aprovechando los medios que éstas proporcionan.

POR LAS SUBSISTENCIAS

Hoy tendrá lugar la manifestación organizada por la Casa del Pueblo para pedir el abarataimiento de las subsistencias.

Todo es poco lo que se haga en este sentido y para remediar tan grave peligro.

NOTICIAS

El día 13 estuvo en esta ciudad a visitar a nuestro Emmo. Prelado, el Emmo. Sr. Cardenal Almaraz, Arzobispo de Sevilla.

Mañana, de nueve a diez y media, tendrán lugar en la Parroquia de Santa Leocadia las Misas de novenario por el alma de la virtuosa Sra. D.ª Dolores Hernández Gurert, esposa de D. Juan Bautista Layos.

Por ocurrir el fallecimiento cerrado ya nuestra edición anterior, no pudimos dar cuenta de él, pero sabe tan querido amigo la mucha parte que tomamos en su profunda pena.

En Albalate de Zorita (Guadalajara) ha fallecido la piadosa Sra. D.ª Eustaquia Merchante Pastrana, madre de nuestro querido amigo el Subdiácono y aventajado alumno de este Seminario D. Eustaquio, a quien hacemos presente nuestro sincero pésame.

La imagen del Sagrado Corazón de Jesús de la tómbola de Jesús y María, ha correspondido al núm. 883, del que es poseedora la distinguida Srta. María Heredero.

Muy enhorabuena.

Por blasfemar en la vía pública, ha sido multado Tomás del Moral Villarreal.

Estos castigos son necesarios, porque, desgraciadamente, este lenguaje soez no desaparece de Toledo a pesar de los rótulos.

CULTOS

Cuarenta Horas.—Día 20, Convento de Santa Isabel; 21, 22 y 23, Convento de San Clemente; 24 y 25, Iglesia del Colegio de Doncellas, y 26, Convento de Gaitanas.

Jueves Eucarísticos.—La Comunión del jueves será: en Santo Tomás y Colegio de Ursulinas, a las siete; en Santa Leocadia, en la Capilla de San José, en Santa María Magdalena, en Santiago y en Santos Justo y Pastor, a las siete y media.

Por la tarde, la Hora Santa será, a las cuatro, en el Convento de Gaitanas, y en la Parroquia de Santiago.

Parroquia de Santa Leocadia.—Continúa el Ejercicio de las Animas al toque de Oraciones.

Todos los días hay Misas a las siete y media y a las ocho.

Los sábados, a las ocho de la mañana, Misa con armonium en el Altar de la Virgen de la Salud; por la tarde, al toque de Oraciones, Salve cantada.

Los días festivos hay Misas rezadas a las siete y media y a las doce; la Conventual a las nueve, y a las diez, la de la Catequesis.

Iglesia de Padres de la Compañía de Jesús.—Durante todo el mes de Noviembre se celebra el piadoso Ejercicio en sufragio de los Fieles Difuntos. Hay Misas rezadas todos los días desde las cinco y media hasta las doce. Por la tarde, a las seis, practicado el Ejercicio correspondiente al día, se cantará el Salmo De Profundis, los Lamentos y un Responso.

Predicarán: hoy 19 y mañana 20, el R. P. Sinfoniano Fernández, el 21 y 22, el R. P. Martín Yuste; el 24, el M. I. Sr. D. Andrés Serrano y García-Vao, y el 24, el M. I. Sr. Dr. D. Francisco Frutos Valiente.

Probad los riquísimos

CHOCOLATES DE ASTORGA

especiales para Comunidades y Colegios elaborados a brazo y analizados en distintos Laboratorios Municipales, marca La Purísima.

Fabricante: D. JESÚS MARTÍNEZ.

Pedidos en los buenos Establecimientos de Coloniales y Ultramarinos, o a su representante en Toledo,

D. Julián Hernández Ramos

Sacramento, 6 (tienda de comestibles).

TOLEDO

IMPRENTA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ

Comercio, 55, y Lucio, 8.

Catarros.—Tos.—Fatiga.—Opresión.
Jarabe Anticatarral JIMÉNEZ

Este acreditado jarabe, preparado escrupulosamente por el Farmacéutico J. JIMÉNEZ a base de brea, savia de pino marítimo y bálsamo de tolú, carece en absoluto de calmantes, resultando un medicamento de seguro éxito contra la tos, catarros, fatiga, opresión, siendo el más preferido por el público, que conoce y admira su rápida y eficaz acción balsámica, curando la tos.

Exigid siempre el precinto rosa con la firma y rúbrica auténtica del autor, y la inscripción en todos los frascos JARABE ANTICATARRAL JIMÉNEZ.

Precio del frasco: UNA peseta.

De venta en todas las Farmacias y en la moderna del autor (antes antigua de las Tendillas), hoy

Lorenzana, 4 (frente al Instituto).—TOLEDO

ALMACÉN DE MUEBLES
 DE
DAMIÁN CASTRESANA

Belén, 6, teléfono 180—TOLEDO

Gran variedad en muebles de todas clases.

Especialidad en camas de madera.

PRECIOS ECONÓMICOS

FLORINA DE MAÍZ

Es el alimento más nutritivo, agradable y que no causa nunca, por poderse tomar con agua, leche o caldo; como sopa, no hay puré más exquisito.

Insustituible para niños, ancianos y convalecientes.

Bote grande, 1,25 pesetas. Pequeño, 0,65.

Pedido en todos sitios de Ultramarinos, Farmacias y Droguerías.

CAJA MUTUA POPULAR
 SOCIEDAD COOPERATIVA DE AHORRO Y CREDITO

Un capital, una dote para los hijos, una herencia para la familia, un retiro para la vejez, una base de crédito sin recurrir a la usura, créditos a plazo corto o largo con la garantía de sus contratos, así como garantía de valores y propiedades a los agricultores, comerciantes e industriales. No se paga contraseguro ni derechos de póliza.

Pedid detalles y explicaciones a Francisco Mata, Cuesta de los Pascuales, 8, Toledo.

Gran Esterería
 de la
Viuda de Teodoro Díaz

Esteras de todas clases
 a precios económicos.

Calle de Venancio González, 11
 TOLEDO

La Unión Eclesiástica.

Grandes talleres de ropa talar

de
D. José Cavanna

Plaza del Celenque, 1
 MADRID

JUSTO TORRES

Libertad, 6 (frente al Gobierno Civil)
 TOLEDO

En esta casa se hacen toda clase de encuadernaciones de lujo y económicas a precios módicos.

Rebajas especiales a las Fábricas de las Iglesias para libros parroquiales.

Esterería Valenciana
 de
BAUTISTA GALVAÑ MAS

Gran surtido en estereras de todas clases.

Se colocan alfombras y estereras a precios baratísimos.

Calle de la Plata, 27
 TOLEDO

Sucesores de A. Jiménez (Banqueros)

Casa fundada en 1840

Avila: Alcázar, 10.—Toledo: Nueva, 16.—Arévalo: San Juan, 21.

Esta Sociedad realiza todas las operaciones propias de los establecimientos bancarios, y atiende especialmente los siguientes:

Compra y venta de valores públicos por cuenta ajena.—Negociaciones de letras.—Cambio de monedas de oro y billetes extranjeros.—Créditos con garantía personal.—Préstamos hipotecarios.—Cuentas corrientes a la vista y a plazo con abono de intereses

CAJA DE AHORROS

Se admiten imposiciones desde una peseta hasta diez mil, con las mayores facilidades para ingresar y retirar fondos.

Horas de Caja: De nueve a una y media y de tres a seis.

Gran Bazar del Obrero.

Tejidos de todas clases, géneros de punto, confecciones, calzado, sastre-
 ria, canas y muebles. Colchones de borra a 10 pesetas.

Tres camisas bordadas de señora por 4 pesetas.

VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO

A. HUERTAS Y COMPANÍA

Nueva, 4 y 6, Teléfono 304.—TOLEDO

Grandes Talleres de Escultura, Talla y Dorado
 de
MELITÓN COMES
 Paseo de la Alameda.—Valencia.

Construcción artística de Imágenes, Tronos, Altares, Carrozas, Andas, Sagrarios y todo lo concerniente al culto religioso.

Esta Casa, tan acreditada en toda España, ofrece grandes facilidades a todas las Iglesias.

Curtidos, Alpargatería y Cordelería
 de
ELEUTERIO HERNÁNDEZ
 Comercio, 61, Toledo.

Esta Casa es la que vende más barato y la que tiene más existencias de dichos artículos en esta plaza.

Calzado de todas clases. © Carburo de calcio.